

LA CORTE

EXTRAORDINARIO

Madrid 26 de Junio de 1878.

A nuestros Suscritores.

El cánon y la campana tristes y melancólicos han dado hoy a la una y media de la tarde con sus lugubres plañidos la triste noticia de la muerte de la Reina Doña Mercedes, nuestra Señora que Dios haya.

Como subditos y admiradores de la virtud y altarprenas que ornaban el alma de tan desventurada Reina, no apresuramos a poner en conocimiento de nuestros suscritores la horrible desgracia que hoy cubre de luto a la desolada España y afecta y debe afectar a todo español de honrado corazon y robustos sentimientos.

Con tal motivo (bien triste en verdad) publicamos hoy este extraordinario suprimiendo por la pena de tanta desdicha, el numero correspondiente al dia de mañana.

La Redaccion.

El Duelo de España

¡Dios Español! La Reina virtuosa, la Reina caritativa, la Reina hermosa y joven cuyo enlace con nuestro Augusto Monarca lo celebrabamos hace cinco meses, esa Reina única digna del solio español, abandonó harto temprano el mundo que comensuraba a bendarla lo goce que si encierren, el trono y la maternidad.

El cielo sin duda, al ver tanta virtud y tanta belleza, al ver reunidas las mas sobresalientes cualidades, la eligió como angel digno del trono de Dios y el de los reyes. Su alma pura exenta de la menor mancha mundanal ha ido sin duda a depositarse a los pies del Altísimo.

Los templos todos incluso la capilla del Real Palacio han

estado henchido de gente durante la penosa enfermedad de S. M. la Reina. Las más sinceras y segredas plegarias han brotado del fondo del pueblo y de la clase media que esta ocasión han superado a la grandera por su celo y adhesión.

* * *

- Noticias -

Después del parte de las 9 de la noche de ayer en que se daba cuenta que S.

M. la Reina había vuelto a agravarse en su enfermedad, miles de personas se dirigieron a la plaza de Oriente ávidas de recibir noticias ciertas sobre el actual estado de la ilustrada enferma. Centenares de personas se agrupaban en derredor de las mesas en donde se encontraban los partes oficiales y los libros de firmas en donde apuntaban sus nombres lo mismo la aristocracia que el obrero con su empolvada blusa. No otro uniendo todo al sentimiento general, pusimos también nuestros nombres como testimonio de lo mucho en que estimamos la felicidad de nuestro Rey.

Anoche no encontramos en la Mayordomía de Palacio cuando se recibió el parte en que se anunciaba el exacto bienestar general de todo el centro nervioso de la augusta enferma. S. M. se encontraba en estado gravísimo. El sentimiento era general.

Hasta las horas más avanzadas de la madrugada se ha encontrado llena de gente la plaza de la Armería, que detienen á cuantos salían del Real Palacio para adquirir noticias.

Ayer por la mañana una vez de vuelta de verositas tubo la feliz idea que fui secundada por otras muchas, de promover una colecta para que se dispusieran misas en la Capilla de la Paloma implorando su intercesión para la ilustrada enferma.

Una pobre señora que acudió anoche á informarse del estado de S. M. la Reina, fué tal su aturdimiento que puso su firma. Una cantante le pedía á continuación del parte oficial.

Las empresas de los teatros han suspendido las funciones anunciadas para el día de hoy, haciéndolo constar así por medio de carteles, ostendo de negro.

El pabellón nacional á media noche y entubado por el negro ejército corona los edificios públicos.

Los cuerpos colegiados han suspendido hoy sus sesiones con motivo del triste acontecimiento.

La prensa periódica de todos los matices, políticos excepto el hebreo de la ultramontana, da sin cesar y repetidas pruebas del intenso dolor que le ha causado la desgracia ocurrida en el Regio Alcazar.

Insistente la enfermedad de S. M. la Reina se ha hecho el relevo de guardias de Palacio (pasado) sin ninguna alteración.

Con este extraordinario envío de que hoy ha publicado nuestro colega La Correspondencia.